

Trabajo de graduación

**“Me gustaría regalarte la respuesta,
para que ya no me preguntes”**

Facultad de Artes - UNLP

Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Pintura.

Alumna: Tomasina Cincunegui

DNI: 39.597.925

Legajo: 73280/3

Teléfono: 221-156205082

Correo electrónico: Tomasina.cincunegui.a@gmail.com

Titular: Pablo Morgante

Tema: Registro íntimo

Título: Me gustaría regalarte la respuesta, para que ya no me preguntes

Fecha: Noviembre - 2021

Resumen:

En el siguiente texto abordaré el camino de producción de mi propuesta para el Proyecto de graduación, llamada: “Me gustaría regalarte la respuesta, para que ya no me preguntes”, la cual consta de la realización de mi Casamiento, donde la unión será conmigo, elaborada en el marco de la materia Taller de Producción.

El título que enmarca y dota de sentido la obra, es una oración que hace alusión al texto “Apuntes para un aprendizaje del arte” de Diana Aisemberg. La artista nos propone pararnos desde la curiosidad para pensar las preguntas como hechizos y las respuestas como regalos. Dentro de una actividad realizada en el transcurso de la cursada respecto al texto, surgió la posibilidad de preguntarme: ¿Qué regalo me daría si pudiera tener la respuesta a la pregunta que ronda en mi cabeza?, si pudiera acallar la incertidumbre. Celebrar es por ahora la respuesta que encuentro de llenar esos espacios que no consiguen encontrar por ahora sus respuestas.

En mi producción busco resignificar el habitar y poder abstraerme del mismo, experimentar con extrañeza lo común, vivenciar el goce, intentar volver por un rato a cuando no había llegado la angustia, propia del no saber, realizar acciones que hacen que nos olvidemos de esto.

Bienvenidos a compartir conmigo esta experiencia, con algunxs en presencialidad y con todxs desde la virtualidad.

Palabras clave:

Celebración - Ritual - Absurdo - Imagen - Texto - Experiencia - Registro.

Fundamentación:

Admiro profundamente a la gente que creo que ha hecho muchas cosas para la edad que tiene, esa que vivió mil vidas. Sujetos poseedores de grandes anécdotas, los contadores de experiencias. Supongo que si no tuviera una memoria un tanto acotada y no fuera tan distraída podría algún día recordar al igual que ellos vívidamente los sucesos que me han acontecido. Por el momento mis notas son el gran recurso, son las que se encargan de guardar el material, el lugar donde asiento lo que necesito recordar o me da miedo olvidar.

En terapia hablé sobre esta sensación que resuena en mi cabeza, conversé sobre esta gente que me gustaría ser, sobre sentir que no había vivido demasiadas cosas: obviamente la terapeuta me preguntó a qué llamaba demasiado y no supe bien qué contestar. Volviendo a casa pensé qué me gustaría que aparezca en Wikipedia si estuviera mi biografía y mentalmente dije “casarme”, ya que es una idea que siempre rondó en mi cabeza y desde chica quise hacerlo aún joven. Quizá es la herencia de la idea del tipo de familia con la que crecí y pese a todo lo que deconstruí, eso por algún motivo esto siempre sobrevivió.

Imaginando la situación y sin querer esperar, comencé a buscar con quién me podía casar y que merecía ser celebrado. Sabía que quería que sea tradicional, es decir la unión de dos personas a través de determinados rituales. Medité sobre el concepto de celebrar la unión, el inicio de un matrimonio, la idea de dos personas que se acompañan hasta que sus finitas vidas terminan, conmemorar el acontecimiento que significa celebrar el amor. Fue recién días después cuando estaba en la ducha, luego de hacer un collage llamado “Se tu mejor amigx, ángel de la guarda y dulce compañía” que la idea vino a mi: creer que lo correcto era casarme conmigo, celebrar el tenerme.

Modo de producción:

En un presente tan inconstante, quizá lo único a controlar es lo que pensamos, la cabeza es uno de los pocos lugares donde los sucesos salen lo más parecido a lo que esperamos, donde entra la posibilidad de moldear la realidad. Creo mundo cuando escribo, cuando produzco, o al menos intento hacer una visión menos hostil de éste.

Pienso mis obras como un gran collage, conformado por otros más pequeños; como los paisajes de los viajes de Hiroshige, donde el artista pone fecha, lugar y anécdotas de él y los que lo acompañan, combinando lo colectivo, lo compartido con lo íntimo y mostrando en la composición partes o símbolos para expresar un todo.

Llamo collage a la acción de sumar diferentes materialidades y producciones en un mismo plano. Siento que esto me permite contar qué siento de una forma más explícita; la mezcla de imágenes, mis notas, colores, hacen que pueda dar una visión integral de lo que siento. Como cuando hablas con amigxs de dolores en el pecho, tristezas que parecen no pasar, sensaciones increíbles, felicidades inmensas, intentando definir en cada parte de nosotros qué se siente; porque si bien hay muchos sentimientos similares, queremos explicarles qué es eso que sentimos, que no es aquello otro.

Estos collages que hacen a mi producción se dividen en tres categorías, las cuales están presentes en mi día a día, como un lente por el cual observo la realidad. En primer lugar está “Lo mundano”: acá se encuentran las producciones ligadas a lo cotidiano, buscando dialogar sobre sentimientos o acciones patéticas, ridículas, propias de la condición humana. Escritores como Cortázar o Viente Luy, son grandes referentes para mí en esta categoría por su modo de traducir lo que se piensa miserable como sucesos indisociables del existir, que en el absurdo encuentran una cuota de gracia.

Luego está “Refugios y Tesoros”, en la cual se enmarca la producción final del Taller. Ahí se encuentra todo eso que nos salva, lo que hace que existir valga la pena, lo que no quiero olvidar o creo digno de recordar. La magia que se encuentra en la realidad, lo que nos da felicidad y dota de sentido la experiencia, es el registro de los “milagros cotidianos”. Este es un concepto del libro “El pibe que arruinaba las

fotos” de Casciari, el cual me gusta, en el que el autor escribe sobre todos los sucesos que pasan en secreto para que a uno le ocurra algo que parece milagroso, entendiendo que lo increíble es que todo eso haya sucedido.

Por último, está el paraíso, inspirado en “Un hombre ridículo” en Dostoievski, un cuento donde el personaje principal asegura haber visitado el paraíso y vivido en él, experiencia que le hace creer que nadie le puede decir lo contrario y negándose a aceptar que el mal es condición natural del hombre, se propone restituirlo. Si alguna vez hubo un paraíso es porque podemos volver a él, por lo cual planea profesarlo. En este sentido, ésta es la única de las tres categorías que no tiene producción: es simplemente un lugar a donde llegar, un lugar sin hostilidad, lleno de refugios y tesoros.

*"Todas aquellas magias habían sucedido
sin distracciones ni baches ni excusas,
con la serenidad de los milagros cotidianos."
Casciari.*

Proceso Creativo:

La celebración tuvo lugar el sábado 27 de noviembre. estuvo conformada por tres instancias: un período de producción y montaje, luego la boda en sí y por último la edición del registro y presentación de la acción en la cátedra y en mi página personal. En una primera instancia tuve que comenzar a delimitar las etapas, para poder ver en qué consiste una boda y entender las necesidades de la misma. Mi lista se desglosa en: un espacio, invitados, música, comida, vestimenta, invitaciones, carnaval carioca, souvenirs, ambientación, fotografía y por último acciones que me gustaría que sucedan en el transcurso del evento.

La primer decisión tomada fue hacer la celebración en mi casa, dado a que cuento con espacio físico, luego hice el diseño de las tarjetas y las entregué a los invitados, lxs cuales fueron personas significativas para mi. En el momento de la entrega les propuse hacer una lista en spotify para que pudiéramos poner las canciones que nos gustaría escuchar.

La ambientación fue diferente a mis anteriores experiencias realizadas, en esta ocasión no era el color el protagonista, sino que busqué tonos blancos con flores y cuadros propios, con un estilo ligado a un casamiento tradicional.

El menú fue preparado por mi hermana que es chef, quien me brindó diferentes posibles opciones y entre ellas, elegí la que más me gustaba. Este constó de una brusqueta de entrada, de primer plato arrollados de masa filo con mostaza dulce, como plato principal un risotto de espinaca y por último una torta de bodas. Para vestirme elegí un vestido de novia con dos partes: por un lado la cola, la cual era del vestido con el que se casó mi mamá y la parte superior que fue bordada por mi abuela. El velo fue realizado por Lucia (una amiga) y constaba de una vincha con pompones de papel plateado y un tul en un tono gris claro y un ramo de gerberas que me regaló Sofía (amiga y compañera de carrera), quien también se encargó de los souvenirs que eran unas flores de lavanda. Por último el registro fotográfico estuvo a cargo de Lena Azuy, la cual documentó cada una de las instancias.

Para la instancia de Celebración realice un cronograma para que todas las etapas tuvieran lugar de forma ordenada. A la una de la tarde llegaron los invitados, para

entonces ya me encontraba cambiada y todo estaba organizado. Al entrar hubo tiempo de saludarnos y conversar, también puse un libro de firmas para que me escribieran unas palabras, lo que es común en este tipo de celebraciones. Luego salimos al exterior donde Lena me tomó fotos, en ese lugar dije unas palabras para dar inicio a la celebración, agradecerles por ser parte y acompañarme en este proceso. Ingresamos para comer la entrada y acto seguido mientras se preparaba el primer plato hicimos la acción de tirar el ramo, el cual agarró Lula. Cuando volvimos a ingresar la comida ya estaba servida.

Antes del plato principal hicimos la acción central de la fiesta, una ceremonia ritual, donde les propuse a los invitados intervenir un cuadro que había hecho en pasadas circunstancias, donde se puede ver una mujer en posición fetal realizado en colores marrones, para resignificarlo mientras bailabamos el cd, "Sin restricciones" de Miranda de fondo. Comimos el plato principal, luego bailamos el carnaval carioca, hasta que llegó la torta que anunciaba el fin de la celebración. Después de cortarla nos quedamos charlando. Al terminar cada uno su porción, realizamos un brindis, algunos dijeron algunas palabras, agradecí la presencia y predisposición antes de la despedida a los invitados.

*Me gustaría regalarte la respuesta, para que ya no te preguntes,
Inventar celebraciones porque nos gusta celebrar.
Jugar juegos de cuando no teníamos ni siquiera las preguntas.
Ojalá pudiera regalarles la respuesta de todo eso que no los deja dormir.
Por ahora, el truco es celebrar.*

Conclusiones:

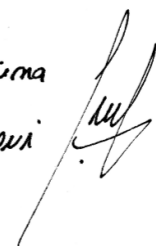
No quiero ser de esa gente que no puede festejar cuando retoma el camino porque piensa que hubiera sido mejor nunca perderse; tampoco me urge la necesidad de ir explicando por qué tomo con gracia los derrapes. Si es verdad que a veces me río de cuánto soy capaz de monetizar la caída, de cuánto creo que aprendí cada vez que he desvariado, quizás a veces es la única manera.

Durante este camino de realización la obra se potenció y llenó aún más de significado, encontré un espacio para meditar sobre lo acontecido para mi en estos últimos años, en el trabajo que conlleva el encontrarse o al menos no escaparse de uno. Todxs lxs que me conocen saben que desde que hice este proceso me encanta hacer rituales, siento que me brinda una experiencia física de lo que pasa en otros planos. Me gusta consagrar las etapas, darles la importancia que creo que merecen, otorgarles un espacio.

Celebrar constituye en mi la capacidad de transformar, siento que gracias a eso puedo contar mi cúmulo de recuerdos y percepciones y hacer arte la experiencia, que convivan, poder quedarme con algo más lindo que el rencor del tiempo que creo haber perdido. Sigo admirando a esa gente que hizo demasiadas cosas, aunque no sepa a qué me refiera con demasiadas, por lo pronto tal vez este sea mi principio, empiezo, por esta acción.

Les deseo que puedan ser sus mejores amigos,
sus ángeles de la guarda y dulce compañía.

*Terminada
Cinco meses*



Registro:

https://drive.google.com/file/d/1PamY_qpWRxuoiQmecluqA2XvVVuXVms/view?usp=sharing

https://drive.google.com/file/d/1rnjapu-A_QCYmesInOM1X-Bnr1BK7oZM/view?usp=sharing

Anexo:



Bibliografía / Referencias:

- Casciari, Hernan. 2009 El pibe que arruinaba las fotos. Orsai
- Cortazar, Julio. 1996 Cuentos completos (1945 - 1966) Buenos Aires 1996.
- Centurión, Feliciano. Artista Visual (1962 - 1996) Paraguay.
Feliciano Centurión: Abrazo Íntimo al Natural, directed by Mon Ross (2016)
<https://www.youtube.com/watch?v=jLgFlefHStc>
- Dostoievski, Fedor M. (1877). Un hombre ridículo y otros cuentos, Terramar Ediciones, Buenos Aires, 2005.
- Goodman N. (1978). Maneras de hacer mundos.
https://monoskop.org/images/1/1f/Goodman_Nelson_Maneras_de_hacer_mundos.pdf

- Hiroshige, Utagawa. (1797 - 1858) Japón.
Cincuenta y tres etapas de la ruta de Tōkaidō (東海道五十三次 Tōkaidō Gojūsantsugi?) (1832-1834)
Sesenta y nueve estaciones del Kisokaidō (木曾街道六十九次 Kisokaidō Rokujūkyūtsugi no uchi?) (1835-1842)
- Paul Auster (2012) Diario de invierno, Buenos Aires: Seix Barral, 2016.

Material complementario

<https://www.instagram.com/cucasina/>